

# **Revista**

de

# **Ciencias Económicas**

---

PUBLICACION MENSUAL DEL

“Centro Estudiantes de Ciencias Económicas”, “Colegio de  
doctores en Ciencias Económicas y Contadores Públicos  
Nacionales”

---

Director:

**JOSÉ H. PORTO**

Sub-Director:

**MIGUEL PESCUA**

Administrador:

**Bernardo J. Matta**

Secretario de Redacción:

**Enrique A. Siewers**

Sub-Administrador:

**Arturo R. Giannattasio**

Redactores:

**Félix Genta - Emilio B. Bottini - Raúl Prebisch - Manuel  
Clauso - Egidio Trevisán - Dr. Julio N. Bastiani - Jacobo  
Wainer - Dr. Mauricio Greffier - Dr. Argentino Acerboni -  
Guillermo J. Watson - Luis Moreno.**

---

**Año IX**

**Enero de 1921**

**N.º 91**

---

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
**CHARCAS 1835**  
BUENOS AIRES

## Notas Bibliográficas

**El pueblo hebreo  
y el sionismo político**  
por  
Rudecindo Martínez (h)

Muchos son los propósitos que guían a los autores al publicar un libro. En alguna de ellas su preocupación es el lucro; si es que lo consiguen, seguramente será lo único.

Otros lo hacen por la única razón de que creyéndose a sí mismos intelectuales, sienten necesidad de que el público los conozca, es decir hacer carrera, conseguir una posición. Y también encontramos aquellos que sienten necesidad de transmitir sus pensamientos, en los que han puesto su inteligencia y su fe, y que sólo pueden hallar tranquilidad espiritual dándoles libre expansión. Estos libros, aun cuando no fueran de nuestro agrado, no por eso dejaríamos de sentir la sinceridad y la convicción que palpita en él.

A esta última categoría pertenece el libro que nos ocupa. No sabemos en realidad si podríamos darle ese nombre, pues no son sus capítulos aún cuando forman un conjunto homogéneo, más que una serie de conferencias.

En todo él palpita un grande deseo en descubrir la verdad. Está saturado de sinceridad y convicción. Se ocupa del semitismo. Y tiene más valor aún, por ser del todo imparcial, por estar escrito por una persona que no es circuncisa, ni nunca ha sido perseguida. En una serie de nueve conferencias, todos los puntos referentes al semitismo, haciendo luz a la cantidad de invenciones y tergiversaciones tejidas sobre el pueblo judío. Lástima grande, que durante esa serie de conferencias se haya dejado seducir por las promesas de los gobernantes que decían luchar por la "libertad y emancipación de todos los pueblos". No obstante, se ocupa de todos los puntos, siguiendo un verdadero sistema, desde el nacimiento del pueblo de Israel hasta puntos tan generalizados como la leyenda sobre la usura característica de los judíos, encarando todas las tergiversaciones y sofismas. Y tal es su fe, tal su convicción, que no habrá lector, aún vacilante al principio, que no se sienta posesionado.

Sólo en un punto disintimos con el autor. Nos referimos a la restauración de Judea, dar la Palestina a los judíos. Por sentirnos íntimamente solidarios con el proletariado judío, no podemos menos que mirar con temor la constitución de una nación en una tierra enormemente valorizada, que no haría más que colocar en una situación desesperante a ese proletariado, frente a sus grandes terratenientes. Por otra parte, nos parece el punto menos importante de la cuestión, ya que en realidad es una cuestión de justicia más que de nacionalidad la que no se debe anhelar para ese pueblo perseguido, que según Bernardo

del Saz, "enfermo de su incurable mal de vivir, afronta la metralla, el diente de las bestias, el hacha del verdugo, la cólera de los tiranos, el hálito de la peste y; no puede morir!"

Por el alma humanitaria, la convicción, y el desea de justicia que revela este libro, nos agradecería que su autor se ocupara de otros problemas sociales, que no podrán menos que interesarle igualmente.

L. DE F.